SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA|12 10 DE AGOSTO DE 2008 AÑO 19 Nº958



ENFOQUE. Qué cambiar, qué sostener *por Roberto Dvoskin*
REPORTAJE. Félix Herrero: “La especulación no cede” *por Tomás Lukin*
EL BAUL DE MANUEL. Imperio I. Imperio II *por M. Fernández López*
EL BUEN INVERSOR. El alto precio del Indec *por Pablo Simian*

INFORME ESPECIAL Maniobras de las cerealeras

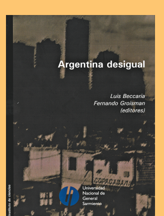
Bajo sospecha

Una comisión del Congreso indagará sobre uno de los puntos más oscuros del ciclo de agronegocios: la operatoria comercial de las exportadoras de cereales y oleaginosas, ese puñado de firmas multinacionales superconcentradas que controla el comercio exterior agrario. Las claves de la investigación.

Sumacero

el Libro

ARGENTINA DESIGUAL
Luis Beccaria y Fernando Groisman (editores)
Universidad Nacional de General Sarmiento



Los cuatro capítulos del libro afrontan aspectos del cuadro distributivo del país. El primero reseña el comportamiento macroeconómico desde 1976 así como las principales tendencias en la evolución del empleo y los ingresos laborales. El segundo enfoca específicamente el análisis de la variabilidad de ingresos y su relación con el bienestar y la desigualdad. El tercero discute la relación entre informalidad y pobreza en nuestro país desde comienzos de la década del noventa y hasta 2005. El último capítulo analiza la intensidad de la movilidad de la pobreza y cómo se relaciona con los eventos laborales y con aquellos de naturaleza demográfica.

EL CHISTE

Un arquitecto estaba cruzando una ruta, cuando un sapo lo llamó y le dijo:
–Si me besas, me volveré una hermosa princesa.
El se inclinó, tomó el sapo y se lo metió en el bolsillo.
El sapo volvió a hablar:
–Si me besas para que me vuelva una hermosa princesa, me quedaré contigo durante una semana.
El arquitecto sacó el sapo del bolsillo, le sonrió y lo volvió a meter en el bolsillo.
Entonces el sapo gritó:
–Si me besas y me vuelvo una hermosa princesa, me quedaré contigo y haré cualquier cosa que quieras.
Otra vez el arquitecto sacó el sapo, le sonrió y lo devolvió al bolsillo.
Finalmente el sapo preguntó:
–¿Qué pasa? Te dije que soy una hermosa princesa, que me quedaré contigo por una semana y haré lo que quieras. ¿Por qué no me besas?
El arquitecto dijo:
–Mirá, soy un arquitecto. No tengo tiempo para mujeres. Pero un sapo que hable: ¡¡eso sí que es interesante!!".

RanKinG

Evolución del déficit comercial con Brasil
En millones de dólares –promedio mensual–

Año	Monto
2003	60
2004	150
2005	306
2006	305
2007	332
2008	429

Fuente: Abeceb.com

el Dato

La inflación chilena registró en julio 1,1 por ciento y en el acumulado de los últimos doce meses llegó a 9,5 por ciento, generando alarma entre los principales analistas. El grupo del indicador Salud fue el que anotó las mayores subas el mes pasado, con un aumento de 1,5 por ciento, destacando las alzas de los fármacos antihipertensivos (51,8); antibióticos (18,8) y tranquilizantes y antidepresivos (15,3). No obstante, con un aumento mensual de 1,4 por ciento, Alimentación anotó la mayor incidencia en el IPC. Carnes, cecinas y embutidos subieron 4,4 por ciento, y aceites, mantecas y grasas, 3,6.

Debate

El próximo jueves 14 se realizará en la Universidad Nacional de General Sarmiento la mesa de debate público "Desigualdad, pobreza y políticas de distribución del ingreso", en el marco del "Ciclo de debates sobre desafíos en la sociedad argentina de hoy". Participarán del encuentro José Luis Coraggio y Javier Lindenboim. El encuentro se desarrollará a partir de las 18 en el campus universitario de Los Polvorines, Gutiérrez 1150.

31,9 por ciento se incrementaron las ventas de artículos para el hogar en los primeros cinco meses del año, respecto del mismo período de 2007, llegando a facturarse 4962 millones de pesos. La consultora IES informó que en este repunte fue liderado en las cadenas de comercialización, por los segmentos de equipos de aire acondicionado (183 por ciento), equipos de computación (40) y heladeras (38 por ciento).

la Posta

En el último mes, Misiones, Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba lanzaron (o estudian lanzar) paquetes impositivos y ajustes de gasto. Además, otras provincias comenzaron a exigir fondos adeudados por obras públicas y a reclamar una modificación de la Ley de Coparticipación. Según informó la consultora Ecolatina, la situación fiscal de las provincias se agrava día a día y este año se quintuplicará el déficit global, alcanzando los 2500 millones de pesos. El deterioro viene siendo gradual y constante. Desde 2006, los recursos coparticipados comenzaron a crecer por debajo de la recaudación nacional y este año se estancaron las transferencias no automáticas.

EL ACERTIJO

Dos relojes se ajustan con la hora del Big Ben a las doce en punto de la noche. Uno de ellos no funciona bien y adelanta tres minutos por hora. Hace hora y cuarto que se detuvo señalando las 16.48. Teniendo en cuenta que no han pasado aún 24 horas, ¿qué hora señala el reloj que funciona bien?

Respuesta: El reloj que adelanta se detuvo a las 16.48, es decir que había estado funcionando 16 horas (los 48 minutos que marca son los que ha adelantado en ese tiempo). Luego el otro reloj debe marcar las 17 horas 15 minutos.

Charla

La Fundación de Investigación en Ciencias Cognitivas Aplicadas invita a la charla-taller abierto titulada "¿Cómo manejar el estrés laboral?". La cita es el próximo martes a las 20 en Azcuénaga 1077 4º A. Informes: info@fundacioniccap.org.ar

Bajo...

POR CLAUDIO SCALETTA

Quizá la principal herencia del largo conflicto desatado por el lockout agrario sea la apertura del juego político y la revitalización del Congreso. Esta semana se anunció la creación de una comisión investigadora bicameral que tratará de transparentar uno de los puntos más oscuros del ciclo reciente de agronegocios: la operatoria comercial de las exportadoras de cereales y oleaginosas, ese puñado de firmas multinacionales superconcentradas que controla el comercio exterior agrario y del que **Cash** diera cuenta en una nota anterior ("Gigantes invisibles", 7/4/08). Comenzar por el núcleo duro del nuevo bloque de poder agroexportador consolidado a partir de 2002 también aparece como un cambio de estilo cualitativo.

Las denuncias fueron iniciadas por la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (Oncca). El organismo a cargo de Ricardo Echegaray se propuso transparentar el vitriólico comercio exterior sectorial. Transparentar implica también la investigación de presuntos ilícitos. La nueva comisión bicameral tendrá como tarea el análisis de las presuntas operaciones multimillonarias de elusión fiscal. Aunque el número final será determinado por la Aduana, las cifras preliminares calculadas por la Oncca ascienden a 1700 millones de dólares.

Si son correctos, estos valores lucen escandalosos. Cuando se consulta a los representantes de las empresas exportadoras locales para corroborar las cifras denunciadas se encuentra un fárragoso entramado de leyes, resoluciones, contraresoluciones y tecnicismos explicativos. Es por ello que resulta necesario detenerse en la naturaleza de la operatoria intentando despejar galimatías.

Deconstrucción

El primer paso de una operatoria de exportaciones es su declaración. De acuerdo con la Ley de Granos 21.453, al momento de declararse la venta al exterior se congelaba tanto el precio FOB oficial como la alícuota de retenciones. La vieja ley otorgaba un plazo de un año para realizar efectivamente la venta y luego (según el decreto 835/02) 120 días más para el pago de los tributos. Adicionalmente podía pedirse una prórroga extraordinaria de otros 60 días.

El punto álgido de la norma residía no sólo en la laxitud de los plazos, sino especialmente en que las exportadoras podían declarar las ventas al exterior sin acreditar la tenencia del bien a exportar. Puede entonces imaginarse que una empresa "previsora" podría adelantar dos sucesos: la suba del FOB por aumento del precio internacional y la suba de retenciones. Con la declaración en su haber, un año para concretar la operación y hasta medio año más para pagar también puede imaginarse el siguiente paso "lógico", siempre en el límite: declarar todas las ventas posibles el día 1º y comprar la mercadería a exportar el día 364. La situación de máxima se produce cuando, según lo previsto, durante este período el precio FOB y las retenciones aumentan. Como se realizó la declaración jurada sin tener existencias efectivas, llegado el momento será necesario adquirir el producto a exportar. La primera ventaja es que al ser mayor la retención, el precio interno será relativamente menor. Luego se tributará además sobre un FOB menor al que se congeló 364 días antes.

Vamos de nuevo

Cuando el pasado 9 de noviembre las retenciones a las exportaciones de soja aumentaron del 27,5 al 35 por ciento, los funcionarios se percataron de la inusitada cantidad de DJVE (Declaraciones Juradas de Ventas al Exterior) preexistentes en los registros (hoy ROE verde).

El Congreso también había detectado el problema con anterioridad, no sólo en las oleaginosas sino también en los cereales, y en diciembre pasado sancionó una nueva legislación, la Ley 26.351, promulgada el 15 de enero. Esta ley, popularizada como "Martínez Raymonda" por su impulsor, estableció que cuando existiese un aumento de retenciones en el período que va desde la declaración a la exportación efectiva, las empresas exportadoras debían acreditar la tenencia previa de los granos. Sólo en ese caso tributarían sobre la base de la vieja alícuota, en caso contrario deberían hacerlo sobre el nuevo porcentaje. La ley también estableció que alcanzaría a las DJVE "registradas con anterioridad a la entrada en vigencia de la presente ley". En otras palabras, dejó habilitada la posibilidad de la investigación que ahora la Oncca giró a la AFIP.

Posteriormente se trabajó sobre la laxitud de los plazos. La resolución 543 de la Oncca del pasado 28 de

CUADRO 1

Lo que pagaron, lo que debían pagar

Cálculo estimado de diferencias apropiadas por las exportadoras

En dólares estadounidenses

	Alícuotas al 9/11/2007	Alícuotas al 14/06/2008	Diferencia
Soja 2007/08	641.863.508	1.113.341.430	471.477.922
Otros granos todas las cosechas	5.587.785	9.618.973	4.031.188
Soja otras cosechas	28.516.777	49.463.646	20.946.869
Subproductos 2008	1.056.399.180	1.932.348.156	875.948.976
Subproductos 2007	383.376.867	699.874.805	316.497.938
Total	2.115.744.117	3.804.647.010	**1.688.902.893**

Fuente: ONCCA

mayo redujo de 365 a 105 días los plazos entre la fecha de registro y la exportación efectiva, mientras que el plazo para tributar se redujo, según el nivel de facturación, a entre 15 y 120 días (contra los anteriores 180).

La investigación

La investigación de la Oncca trabajó sobre dos períodos, el anterior y el posterior al 9 de noviembre. Del análisis de las 1316 DJVE presentadas durante el primer período surgió que sólo 143 declaraciones, que involucraban 3.983.646 toneladas de granos, pudieron acreditar la tenencia o adquisición de la mercadería al momento de la declaración. En tanto 1173 DJVE por 22.483.179 toneladas no pudieron hacerlo. Dicho de otra manera, el 85 por ciento de las toneladas declaradas no estaban, según la Oncca, en poder de las exportadoras al momento de declarar sus operaciones de exportación.

En el segundo período, que se extendió hasta el 12 de marzo, es decir hasta el día después del anuncio de la ahora rechazada resolución 125 de retenciones móviles, existieron 364 DJVE. De este total 177 declaraciones por 2.764.674 toneladas pudieron acreditar tenencia o adquisición y 187 por 1.514.744 toneladas, el 36 por ciento del total de toneladas, no.

Como se observa en el cuadro 1 *(ver aparte)*, desde la perspectiva del fisco existe una diferencia a favor de las empresas, de casi 1700 millones de dólares. Este es el monto preliminar que según la Oncca las exportadoras deberían devolverle al Estado.

El cuadro no muestra una segunda dimensión: ¿de dónde surge esta diferencia? Sin dudas los mayores ingresos de los que se habrían apropiado las exportadoras se originaron en el aumento de los precios internacionales, pero también en el menor precio pagado por la materia prima. Sucede que el precio recibido por el productor primario, al margen de los fletes desde la tranquera hasta los puertos y de los subsidios que como reintegros llegan a algunos cereales, es el precio FAS: es decir, el precio de exportación menos el porcentaje de la retención. El FAS teórico (ése es su nombre técnico) se ajusta en la realidad por el poder de mercado del oligopsonio exportador. Se trata de una diferencia "en el mercado" que nunca volverá a los productores primarios.

A modo de ejemplo, el cuadro 2 presenta el listado de las primeras 15 empresas, por importancia, que no pudieron acreditar la tenencia o adquisición de los productos de sus DJVE hasta el 9 de noviembre y para el caso de la soja. El cuadro 3 muestra que al margen de la estacionalidad, el proceso se frenó con posterioridad a esta fecha.



Respuesta empresaria

Después del análisis presentado por la Oncca a la AFIP (a través de las resoluciones 1487 y 1989 de este año) las exportadoras aceptaron haber cometido "errores" en sus DJVE y presentaron rectificaciones a sus declaraciones "ajustándose a lo que la norma exige" e incorporando más toneladas para que el "nuevo volumen" permita cumplir con la tenencia o adquisición. La Oncca consideró inconsistentes estas rectificaciones y las rechazó.

Las firmas sostuvieron en segundo lugar que no contaban con las existencias declaradas pues los compromisos con el exterior se habrían tomado sobre la base de "contratos a futuro" con los productores primarios.

Una tercera línea de argumentación de las empresas es que las declaraciones se basaron en granos "sembrados pero no cosechados".

Derecho al paraíso

Según aseguraron a **Cash** fuentes de la Oncca, una vez que la Aduana avance en el análisis de los mecanismos de elusión fiscal se llevará adelante una segunda etapa investigativa en la que se analizará una de las denuncias más recurrentes a las exportadoras: la triangulación de sus ventas al exterior a través de paraísos fiscales o simplemente terceros países, como Uruguay, donde las multinacionales tienen filiales. La investigación es en este campo más compleja, tanto por el marco legal como por la imposibilidad del Estado argentino de acceder a toda la información. Sin embargo, los funcionarios destacaron que ya fue establecido, por ejemplo, que "el 85 por ciento del aceite de soja a granel y el 80 por ciento de la harina de soja tuvieron como destino paraísos fiscales". C

jaius@yahoo.com

CUADRO 2

Declaraciones juradas

DJVE de soja (granel y pellets) que NO acreditaron tenencia o adquisición al 9/11/2007

Por empresa.
Primeras 15 firmas sobre 44

Empresa	Toneladas	DJVE
Cargill	4.070.000	48
Bunge Arg.	2.400.000	31
Nidera	985.000	15
Noble Arg.	853.500	16
ADM Arg.	820.000	14
Asoc.de Coop. Arg.	674.800	45
Toepfer Internac.	540.000	9
Oleaginosa Moreno	435.430	36
Vicentin	370.000	22
Compañía Arg. de Granos	213.000	11
Serv.Integ. p/la Export. de Agroal.	200.000	10
Molinos Cañuelas	130.113	12
Agrenco Arg.	130.000	3
Virreyes Agrop.	89.000	11
Tomas Hnos.	43.000	12

Fuente: ONCCA

CUADRO 3

Declaraciones juradas II

DJVE de soja (granel y pellets) que NO acreditaron tenencia o adquisición entre el 10/11/2007 y el 12/03/2008

Por empresa. Todas.

Empresa	Toneladas	DJVE
Cargill	200.000	1
Oleaginosa Moreno	15.000	1
Corpenaike	10.000	2
Molinos Cañuelas	6.000	4
Soyapampa	1.500	3
Banderitas	1.100	1
Total general	233.600	12

Fuente: ONCCA

Claves

- La Oncca, dependencia estatal que regula el comercio exterior agropecuario, se propuso transparentar el vitriólico comercio exterior de cereales y oleaginosas.
- La investigación del organismo sobre supuestas maniobras de elusión impositiva por parte de las principales exportadoras determinó que dejaron de aportar al fisco 1700 millones de dólares.
- El Congreso aprobó la creación de una comisión bicameral para profundizar las averiguaciones.
- Las empresas bajo sospecha responden a las denuncias con un farragoso entramado de leyes, resoluciones, contrarresoluciones y tecnicismos explicativos.
- Las compañías aceptan haber cometido "errores" en sus declaraciones juradas de exportación. Sin embargo, la Oncca consideró que sus rectificaciones son inconsistentes y las rechazó.
- El organismo promete una segunda etapa investigativa sobre la supuesta triangulación de exportaciones a través de paraísos fiscales.
- Ya determinó que el 85 por ciento del aceite de soja a granel y el 80 por ciento de la harina de soja tuvieron como destino paraísos fiscales.



Desde el 1º de marzo pasado hasta esta semana se inscribieron 36.000 productores **frutihortícolas** en el Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios (Renspa), informó el Senasa.

La Unión Europea habilitó la importación de **carne** fresca con hueso de las especies bovina, ovina, caprina y ciervos de la zona sur de Río Negro y de casi toda la provincia de Neuquén. Fue tras la modificación del estatus sanitario regional como zona "libre de aftosa sin vacunación".

Más de 100 representantes del sector **vitivinícola** se reunieron en San Juan para analizar los avances del Plan Estratégico Vitivinícola 2020. Se habló de la necesidad de redefinir metas, pues algunas propuestas para dentro de 12 años, como el nivel de exportaciones, ya se alcanzaron.

El Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) comunicó el desarrollo de un equipo de información sobre la comercialización de **cereales**, que le permitirá a la AFIP "ejercer un control fiscal más eficiente sobre el movimiento de cereales en el territorio".

POLITICA AGRARIA REGIONAL

Avatares de un Plan Integral

La Secretaría de Agricultura busca avanzar con el Plan Frutícola Integral. Sin embargo, los exportadores sólo siguen reclamando por las retenciones al sector.


Rafael Yohai

Cuando todo estaba listo para arrancar con el plan comenzó el lockout en la Pampa Húmeda.

POR C. S.

Esta semana el secretario de Agricultura Carlos Cheppi se reunió con casi todos los actores del circuito agroindustrial frutícola productor de peras y manzanas de la Norpatagonia. El resultado fue positivo. Comprometió la anhelada "devolución" de 5 puntos sobre 10 que pagan de retenciones las exportaciones regionales; extrañamente, el doble que lo cobrado a los cítricos. Se trata de un piso de recursos de 70 millones de pesos anuales con los que se creará un fideicomiso para financiar lo que se denominó Plan Frutícola Integral (PFI). Lo interesante, además, es que una parte de las erogaciones serán en financiamiento, con lo que el fondo, al menos parcialmente, se retroalimentará.

Pero en la reunión del miércoles en la Sagpya no estuvieron todos. Antes de que la vorágine de la Pampa Húmeda reclamara toda la atención, los planes integrales regionales avanzaron exigidos por la Sagpya como contrapartida a la continuidad de financiamiento con recursos nacionales. La persistencia de esta política ya suma tres secretarios de Estado. Existen algunos antecedentes de organización exitosa. Un ejemplo, con algo más de iniciativa privada, vale reconocer, fue el Plan Vitivinícola.

En la Norpatagonia el proceso del PFI comenzó a gestarse en 2006 y se aceleró en 2007, cuando la Federación de Productores y las cámaras de los empacadores-exportadores y de la industria de jugos concentrados comenzaron a trabajar en forma conjunta con la asistencia de los estados de Río Negro y Neuquén. Durante todo el 2007 se organizaron "foros territoriales", encuentros de todos los actores de cada subregión en los que el diagnóstico, las necesidades y las soluciones surgieron de manera horizontal. Como todo proceso de construcción política, el desarrollo tuvo altibajos que expresaron las limitaciones locales. Incluso logró avanzarse en los temas más ríspidos, como la transparencia comercial en un sistema asimétrico de entrega de la fruta en consignación al empacador. Con las discusiones lógicas de la búsqueda de consensos entre actores con contradicciones en el mercado, el proceso avanzó hasta completar la formulación del Plan, sus programas y la distribución interna de los recursos. Pero cuando todo estaba listo comenzó el lockout agropecuario en la Pampa Húmeda.

Algunos empresarios regionales, con peso entre sus pares y en los medios de comunicación locales, leyeron en el conflicto un improbable fin de las retenciones. Incluso en la votación de la resolución 125 en Diputados, un legislador rionegrino que expresa los intereses de los exportadores aseguró que como contrapartida a su voto positivo se le había prometido la baja de 5 puntos en el arancel. Todos daban por hecho que las reglas habían cambiado. Adicionalmente, el financiamiento del PFI había sido defendido como un mecanismo de "devolución de retenciones". "Si las retenciones se eliminan o reducen", pensaron los exportadores, "el Plan no se financiará con nuestro bolsillo". Raro, porque hasta entonces habían asegurado que las retenciones las pagaban los productores primarios independientes, a quienes se las descontaban en las "liquidaciones".

Otro dato es que cuando se miran los programas del PFI, que entre otros puntos incluyen reconversión varietal y productiva, sanidad y seguros contra granizo, no se discrimina, salvo excepciones, por tamaño de explotación, sino que los recursos son para grandes y chicos.

Sin embargo, nada alcanzó, al igual que en la Pampa Húmeda, para muchos empresarios la política agropecuaria tiene una sola dimensión: los aranceles a la exportación. Esta semana en la Sagpya los exportadores, a pesar de haber trabajado en el Plan durante todo su desarrollo, no estuvieron. El Plan Frutícola parece haber perdido su carácter Integral.

jaius@yahoo.com

INDUSTRIALES FRENTE AL CONFLICTO AGRARIO

Otra vez la misma piedra

OPINION

POR ALBERTO MÜLLER *

Llamó la atención el silencio de personeros de las cámaras industriales durante el conflicto con el agro, y también su euforia cuando el Congreso zanjó el tema. Parecería que el empresariado industrial no comprendió que lo que está en juego en la discusión sobre las retenciones es precisamente su destino, y no el del campo.

Repasemos la razón de esto, que muchos ya conocen. El efecto de una reducción de las retenciones será la contracción del superávit fiscal. En consecuencia, disminuirá la demanda que el Estado ejerce sobre el mercado de divisas, que fue lo que sostuvo un tipo de cambio real alto (aunque ya no tan alto en las últimas semanas). O sea: si el Estado compra menos, la tasa de cambio disminuye. Con lo cual la situación del "campo" se modificará marginalmente con o sin Resolución 125: la retención compensa la "altura" del tipo de cambio.

Pero la industria verá apreciar la moneda, perdiendo competitividad. Este sí es un cambio sustantivo, y no hay que desestimar el impacto. Bajo el amparo del tipo de cambio alto, el sector industrial protagonizó un incremento pronunciado de sus exportaciones, que se han duplicado desde 2001 a la fecha. Una expansión bastante mayor, si dejamos de lado los precios, con relación a las exportaciones agrarias. Hoy día, las exportaciones industriales no estrictamente ligadas al tradicional complejo agroexportador (esto es, sin contar aceites, pellets y carnes) representan más del 40 por ciento del total. Y la exportación comprende una proporción apreciablemente mayor de las ventas del sector, con relación a 10 años atrás.

Una avalancha no controlada de divisa externa, por obra de incrementos de precios de las commodities agrícolas, es seguramente un escenario del paladar de la Mesa de Enlace, y ésta no querrá ver interferencia estatal alguna, por "confiscatoria". Pero, insistimos, lo que ganará por un lado, lo perderá por revaluación cambiaria. Con lo cual, la "batalla de la 125" termina siendo más ideológica que crematística: la Mesa de Enlace prefiere ser confiscada por el mercado, y no por el Estado.

Con su actitud, el empresariado industrial ha mostrado por enésima vez esa humana vocación por tropezar con la misma piedra. Diez años de Convertibilidad no han sido una lección suficiente, al parecer.

La pregunta relevante es si un escenario productivo predominantemente agropecuario es deseable para todos. Si la Argentina fuera una suerte de Kuwait agrícola, esto es, un país donde la producción primaria genera renta suficiente para la supervivencia de todos sus habitantes, no faltarían argumentos a favor de esta opción. Pero ocurre que esto no es así: el sector agropecuario, incluyendo las actividades estrictamente conexas, no representa el grueso del producto y el empleo, sino sólo una parte minoritaria, menor incluso de lo que suele sostenerse en algunos análisis. Cuarenta millones de habitantes son demasiados para 100 millones de toneladas de granos y 50 millones de cabezas de ganado vacuno.

En definitiva, necesitamos crecer sobre la base del sector primario y de la industria; una fórmula que –con tropiezos– no funcionó demasiado mal alguna vez, hasta que Martínez de Hoz y sus generales mandaron a parar. Esta fórmula requiere sí o sí un tipo de cambio alto y diferenciado, sobre todo porque los bienes agrícolas exportables son parte también de la canasta del trabajador.

Alimentos baratos implican menores costos industriales, y por lo tanto mayor competitividad, a un dado tipo de cambio. Celedonio Pereda, presidente de la Sociedad Rural en los infaustos '70, sostuvo que la exigencia de alimentos baratos era un mito a destronar. Pero es exactamente al contrario: el bajo costo de los alimentos es de hecho una de las claves de la ventaja argentina. Alimentos caros significan, en cambio, menos competitividad y en definitiva mayor renta primaria, sin contrapartida importante en términos de producción, ni primaria, ni industrial; un negocio para pocos, a costa de los demás.

Y lo riesgoso es que la consolidación del "Partido del Campo" a partir de la derrota de la Resolución 125 –algo que parece querer materializarse en una nueva agrupación política– representará una nueva adición a la postura librecambista, que aspira precisamente a reducir simultáneamente retenciones y valor de la divisa. Bueno para vacacionar en Miami, pero malo para el futuro del país. Si esto prospera, ni el más moderado desarrollismo habrá podido hacer pie en la Argentina, por la "maldición" de la abundancia de un recurso natural.

Es de esperar que en el plano político alguien conforme el partido del desarrollo integral de la Argentina. C

* Profesor titular FCEUBA

Alejandro elias



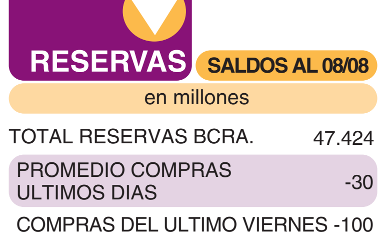
■ La fábrica de galletitas **Dilexis** anunció una inversión de 25 millones de pesos para inaugurar una planta de producción que aumentará su capacidad en 40 por ciento y generará 300 empleos.

■ **Claro** y **Movistar** ofrecerán a partir del 22 de agosto el iPhone 3G, en un lanzamiento conjunto en diez países de América latina.

■ Más de 70 sucursales de **Carrefour** ofrecen para el Día del Niño las últimas novedades de la muñeca Barbie y los autos Hot Wheels Ferrari.

■ La Bodega **Dante Robino**, de Luján de Cuyo, Mendoza, obtuvo tres premios en los últimos dos concursos internacionales de prestigio.

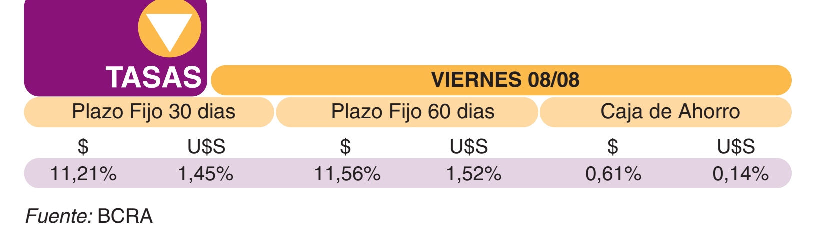
■ **Bautec**, especializada en la construcción industrial y en estructuras metálicas, puso en marcha inversiones por 30 millones de pesos para duplicar su capacidad productiva en Campana.



RESERVAS — SALDOS AL 08/08 — en millones

TOTAL RESERVAS BCRA.	47.424
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS DIAS	-30
COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES	-100

Fuente: BCRA



TASAS — VIERNES 08/08

Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
11,21%	1,45%	11,56%	1,52%	0,61%	0,14%

Fuente: BCRA

AUMENTA LA TASA PARA FINANCIARSE

El alto precio del Indec

El Gobierno se "ahorró" unos 10.000 millones de dólares al subestimar la inflación. Pero dañó la credibilidad del país y eso ahora repercute en las tasas que debe afrontar el Estado.

POR PABLO SIMIAN

Nuevamente con Venezuela como contraparte, el Gobierno colocó deuda a un costo record de casi 15 por ciento anual: entregó Boden 2015 por 1400 millones de dólares a cambio de unos 1000 millones en efectivo que giró Caracas, debido a que la venta se hizo a un precio bajo la par de 68,4 dólares por título. El rendimiento se ubicó dos puntos por encima de lo que cobró Chávez en mayo de este año y es apenas inferior al aceptado en el Megacanje que se realizó en junio de 2001, con el país en plena crisis económica. Además, la nueva tasa casi duplica el costo del endeudamiento de 2007, que promedió el 8 por ciento.

La paradoja es que para financiarse la Argentina tiene que afrontar tasas similares a las que convalidó cuando estaba cerca del default, si bien hoy ni siquiera los detractores más enérgicos del oficialismo auguran un escenario como el de 2001. En opinión de especialistas financieros, las altas tasas de interés exigidas al país derivan, en buena parte, de haber destruido la confianza del mercado a partir de la intervención del Indec a principios de 2007. La manipulación de índices, sobre todo el de precios minoristas (IPC), fue inducida por el Gobierno en nombre de dos razones concretas, aunque nunca admitidas: la contención de las expectativas inflacionarias y la disminución del impacto sobre los bonos de la deuda con cláusula de ajuste por CER. En este sentido, cada punto de inflación implica adicionar unos 600 millones de dólares al año por pago de intereses.

Así, los confusos cambios en la metodología de recolección de datos y cálculo de la inflación evitaron un incremento de más de 10.000 millones de dólares en el stock de deuda en el último año y medio, si se considera que en ese período la suba real de precios superó en 18 puntos a la oficial, según las estimaciones de distintos analistas.

Sin embargo, la intervención del Indec y el supuesto "ahorro" que generaría al fisco se han transformado en una peligrosa carga para las finanzas públicas. Las condiciones de financiamiento a las que podía acceder el país ya estaban en jaque y el contexto internacional las complicó aun más. La crisis de hipotecas de baja calidad de los Estados Unidos generó un claro incremento en la aversión al riesgo y, por lo tanto, a la deuda de países emergentes.

A ese complejo panorama, entonces, se agregó la política intervencionista del Indec, cuyos resultados están a la vista: sobreestimación general de las expectativas inflacionarias, con la consiguiente prima de riesgo generada por la incertidumbre que despierta el maquillaje de los índices.

La falta de credibilidad repercutió en los precios de los títulos indexables por CER. Por ejemplo, el bono descuento en pesos cotizaba a 155,20 a fines de enero de 2007 (antes de la publicación del IPC de ese mes, que incluyó los primeros cambios metodológicos), descendió a 139 a fines de junio y cerró ese año a 116 pesos. Luego de un piso de 86,80 a mediados de mayo de 2008 –en pleno lockout agrario–, actualmente su valor se ubica en torno de los 100 pesos, 30 por ciento menos que al comenzar el desaguisado en el organismo de estadísticas.

Pero las pérdidas no sólo las sufrió el inversor en bonos indexados. La caída en los precios conlleva además una mochila para las finanzas públicas, que deberán honrar un rendimiento de los bonos nacionales de casi el 18 por ciento en pesos, con un dólar sin rentabilidad en 2008.

La evolución del Riesgo País (EMBI —Indicador de Bonos de Mercados Emergentes–) a partir de diciembre de 2006 en la Argentina, Brasil y México es otra prueba de que el tiro (al Indec) salió por la culata. Este índice mide la tasa adicional mínima que un país en desarrollo debe pagar para que un inversionista decida relegar las alternativas que se consideran sin riesgo, por ejemplo, los bonos del Tesoro estadounidense (*ver cifras aparte*).

Mientras Brasil disfruta actualmente –también Perú– de las ventajas financieras que implica el grado de inversión logrado durante este año, aquí se insiste en devastar un organismo que, según evaluaciones internacionales, se ubicaba entre las mejores instituciones oficiales de estadísticas del mundo, debido a la cobertura de la información que recolectaba y procesaba, la prontitud con que publicaba los resultados, la frecuencia de las series y el escaso margen de error de sus datos. La intervención comporta un grave daño institucional y se torna amenazante frente a las necesidades de financiamiento para 2009, cuando vencerán más de 9500 millones de dólares de deuda: la tormenta perfecta que ansían muchos especuladores de la city, adeptos al IPC Moreno. C

Guadalupe Lombardo

Los bonos vendidos a Venezuela pagan una tasa similar a la de 2001.

Las cifras del "riesgo país"

Fecha	Argentina	Brasil	México
29/12/06	216	192	98
29/06/07	325	161	96
31/12/07	411	222	151
07/08/08	691	227	164

Fuente: EMBI + J.P. Morgan

POR TOMAS LUKIN

En las últimas semanas el precio del crudo comenzó a bajar y el último viernes cerró a 115 dólares el barril, Sin embargo, para muchos analistas la especulación no cede. **Cash** entrevistó a Félix Herrero, especialista en temas energéticos y vicepresidente del Grupo Moreno, quien estimó que la especulación explica alrededor del 70 por ciento del precio del petróleo.

¿Cómo se explica el fuerte aumento del crudo en lo que va del año?

–Existen diferentes explicaciones. Estados Unidos y las cinco grandes empresas petroleras afirman que se debe a un desfasaje entre la oferta y la demanda. Para ellos, se explica principalmente porque China e India crecieron mucho aumentando así su consumo de petróleo. Es cierto, pero China tiene sólo el 10 por ciento del consumo mundial. Por otro lado, están los que remarcan que la oferta y la demanda no han variado sustancialmente en los últimos años, sino que crecen de manera estable y apuntan a factores geopolíticos y financieros. Los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), que realizan el 40 por ciento de la extracción y tienen el 80 por ciento de las reservas, sostienen que la suba se explica por la especulación con los contratos a futuro.

¿Qué rol juega la especulación?

–El 70 por ciento del precio del petróleo es producto de operaciones especulativas del mercado financiero. A esta situación se le suman factores como el agotamiento del crudo, el debilitamiento del dólar y la crisis estadounidense, el aumento de la demanda impulsado por China e India y la inestabilidad geopolítica en zonas petroleras: la invasión a Irak, la constante tensión entre Irán y Estados Unidos y la guerra civil en el Níger. Las cotizaciones ya no responden al juego de la oferta y la demanda. Desde los principales países consumidores presionan a la OPEP para que aumente la oferta global, pero si esto sucediera es poco probable que el precio responda a la baja de manera sostenida.

¿Por qué se especula con el crudo?

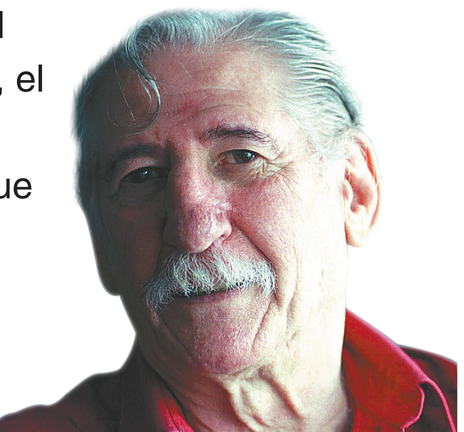
–No es algo nuevo. Siempre se buscaron manipular las cotizaciones para obtener ganancias. Se miente con las reservas que posee cada uno, se anuncian descubrimientos que nunca se confirman: se dijo que el Mar Argentino es otro Kuwait, que en el Artico hay 60 por ciento del petróleo del mundo árabe. Lo sorpresivo ahora es que en un año, de junio de 2007 a junio de 2008, el petróleo subió 100 por ciento. Pasó de 65 dólares el barril a 130 dólares. Además, se batió el record en términos reales, descontada la inflación. Cuando una mercadería que cotiza en la Bolsa sube y baja rápido, da lugar a la especulación. Ahora que las cotizaciones están cediendo un poco la especulación no va a parar. La crisis financiera en Estados Unidos y la debilidad del dólar convirtieron al petróleo y al resto de las materias primas en un buen lugar para los ahorristas para mantener los valores.

Si la especulación existió siempre, ¿qué ocurrió en los últimos tiempos para que ese factor explique cerca del 70 por ciento de las cotizaciones?

REPORTAJE A FELIX HERRERO

“La especulación no cede”

Pese a la caída del precio del petróleo, el experto del Grupo Moreno advierte que la desregulación seguirá trayendo consecuencias negativas.



–Existe una correlación entre la desregulación de las operaciones de Bolsa y el alza del precio del crudo. En Estados Unidos hasta 1999 los contratos a futuro se negociaban bajo la supervisión de la CFTC (Comisión de Comercio de Futuros de Materias Primas) que controlaba que no se alteraran los precios. En ese momento se desregulan los controles en Nymex (Bolsa Mercantil de Nueva York) al estilo inglés y la especulación se hizo más sencilla y veloz. Aparecen nuevas herramientas financieras, se comienzan a negociar contratos futuros en mercados electrónicos que no están regulados. Ya no es necesario informar las transacciones, no hay normas que obliguen a registrarlas. Además, se puede operar desde Londres en el mercado norteamericano sin pasar por la Bolsa de Nueva York.

¿De qué manera se especula?

–Con los contratos a futuro. En las diferentes bolsas compran y venden los barriles de crudo a diferentes plazos. Las operaciones más comunes son a 90 días, pero existen contratos para una semana, un mes, 6 meses, un año y existen hasta 8 años. Comprando a plazo los operadores se aseguran el precio del barril para el momento de la entrega y hasta que vence puede hacer lo que quiera con ese contrato. Venden y compran esperando hacer una diferencia entre el precio al que lo pagaron y las cotizaciones a lo largo del período que dura el contrato. Los especuladores están presentes tanto cuando suben los precios como cuando bajan, lo que importa es la diferencia. La muestra de la gran especulación que existe es que entre las tres bolsas, de cada cien operaciones sólo llegan a una compraventa real, o sea que alguien recibe el petróleo, el 10 por ciento de las veces.

¿Dónde se realizan las especulaciones financieras?

–Los contratos a futuro se realizan en tres bolsas. Nymex en Nueva York, ICE Futures en Londres y DBI en Dubai. Las dos primeras son las más importantes. Se negocian dos variedades de crudo de donde salen los precios de referencia mundiales: el West Texas Intermediate (WTI) y el Brent del Mar del Norte. La Bolsa de Dubai no tiene tanta importancia y está muy relacionada con las otras dos, es una especie de sucursal. Estas plazas financieras están muy relacionadas con los grandes bancos de inversión. Además está Irán, que intenta instalar una bolsa independiente que, a diferencia del resto, cotice en euros o en dinars.

¿Quiénes son los que invierten en petróleo?

–A partir de las desregulaciones, se ha hecho más sencillo y atractivo el acceso a estos mercados para nuevos inversores. Para entrar en el juego, los especuladores deben poner en efectivo tan sólo el 6 por ciento del valor del contrato. Los principales involucrados son los grandes bancos de inversión, los *hedge founds* y los fondos soberanos de inversión. El monto invertido en petróleo asciende a más de 250.000 millones de dólares.

Si bien continúan por encima de los 110 dólares, las cotizaciones están retrocediendo, ¿cómo piensa que evolucionará el precio del petróleo?

–Da la sensación de que ahora hay una tendencia bajista que se va a sostener, pero seguro no vamos a volver al petróleo barato. En esa línea, el secretario general de la OPEP, el libio Abdallah Salem El Badri, sostiene que el precio quedará en 100 dólares y el presidente de la organización, el argelino Chakib Khelil, estima que bajará aun más hasta los 80 dólares. También están quienes pronostican un crudo a 300 dólares el barril.

¿Cómo afecta toda esta situación en Argentina?

–Argentina tuvo un proceso industrial petrolero muy desarrollado, pero está cayendo la extracción, se ha quedado sin reservas e importa fuel y gasoil, además de gas natural. De todas formas todavía exporta más de lo que importa. El país no posee renta petrolera propia para realizar nuevas inversiones y exploraciones. Toda la renta está en manos extranjeras. No hay empresas estatales –Enarsa no lo es– y así la renta se va porque las multinacionales sólo tienen que dejar en el país el 30 por ciento en divisas. Desde el punto de vista del consumo, no debería haber problemas por unos años, pero si no se realizan las inversiones necesarias es factible que nos convirtamos en un importador neto de petróleo y sus derivados.

ENFOQUE

POR ROBERTO DVOSKIN *

Qué cambiar, qué sostener

El desenlace (¿desenlace o sólo primera batalla?) de la crisis del campo obliga a reflexionar sobre el modelo económico llevado adelante desde 2002 y pensar qué es necesario cambiar, pero también qué es necesario mantener.

En primer lugar, es bueno recordar que siempre es necesario cambiar y ello no debe entenderse como fracasos ni como frustraciones sobre lo hecho sino, por el contrario, como la capacidad de los gobernantes (y ello va también a quienes "gobiernan empresas") de adaptarse a entornos dinámicos. De igual manera se hace necesario sostener aquello que en su momento implicó cambios y que requiere un tiempo mayor para su profundización y que sigue generando resultados positivos.

Hay tres ejes del modelo económico que, a mi entender, deben ser sostenidos: desarrollar una política activa de distribución del ingreso; mantener un tipo de cambio competitivo y generar un modelo agroindustrial de largo plazo.

En relación con la necesidad de mejorar la distribución del ingreso, no hace falta recordar que en 2002 la Argentina tenía un 50 por ciento de su población por debajo de la línea de pobreza. El Gobierno planteó que éste era el tema central y lo atacó en dos frentes: mejora del salario real y disminución de la tasa de desempleo. No hay duda de que más allá de si creemos o no en el Indec, los resultados han sido altamente positivos.

El tipo de cambio ha perdido competitividad (y ello se observa en el incremento de la importaciones), pero todavía sigue siendo alto y ha permitido un extraordinario crecimiento de nuestros volúmenes exportados (más allá del crecimiento de los precios de los commodities), especialmente si tomamos como referencia no solamente el dólar estadounidense sino también el euro y el real, que se han convertido en nuestras principales divisas de exportación.

Por último, el crecimiento de la industria ha sido realmente importante, aunque sesgado a las áreas de construcciones y automotriz y en menor medida (aunque también importante) a la cadena agroalimentaria.

Estos items no deberían ser negociables y para ello es factible que los sectores que obtienen rentas extraordinarias deban colaborar para financiar este proyecto. Obviamente estamos hablando de, entre otras cosas, mantener un esquema de retenciones agropecuarias y de mejorar la base impositiva eliminando la economía negra.

Guadalupe Lombardo



Pero también hay que cambiar. Independientemente de que el crecimiento de los precios de los commodities se viene dando desde 2003, en los últimos dos años este incremento ha distorsionado totalmente los precios relativos y puede generar, si no se desarrolla algún mecanismo de administración, un efecto fuertemente negativo sobre los sectores de menores recursos. Hasta el momento no se visualiza una estrategia que permita aprovechar la coyuntura internacional sin que haya un fuerte traslado a precios internos como efecto negativo.

En segundo lugar, se hace necesario (a esta altura imprescindible) desarrollar un plan de incremento de oferta energética. No hay posibilidad de mantener elevadas tasas de crecimiento de la economía (y cuando digo elevadas no pienso en el 9 por ciento anual, sino en el 5, pero sostenible a largo plazo) si no se aumenta la energía disponible, Y en ello el Gobierno confía más en los avatares del tiempo que en generar un proyecto viable.

Por último no es posible luchar contra la inflación a partir de acuerdos parciales con ciertos sectores empresarios y desarrollando metodologías que resultan, al menos, poco creíbles de índices de precios. Estoy convencido de que ante un rebrote inflacionario, como lo fue el de 2006, el Gobierno debió tomar el "toro por las astas" e intentar bajarle la "fiebre al enfermo". Medida necesaria pero de ninguna manera suficiente. Quedarse con ello es no atacar el mal o la infección que provocó la fiebre, y tiene patas cortas. Desde 2006 que el Gobierno supone (o hace suponer) que controla la inflación por este medio.

Las soluciones dependerán fuertemente del diagnóstico correcto sobre las causas de la inflación. Desde mi perspectiva las causas pueden encontrarse, por un lado, en el crecimiento de los precios internacionales de los alimentos y, por el otro, en la puja distributiva. En ambos casos el rol del Gobierno es primordial como forma de regular mercados distorsionados.

En ese mismo sentido es fundamental volver a generar credibilidad en el Indec de manera tal que todos los actores económicos (inclusive el propio Estado) puedan tomar las decisiones adecuadas. Si el propio Gobierno acuerda subas salariales por sobre el 20 por ciento, es evidente que ni ellos toman el Indice de Precios oficial como cierto.

Y no es válido afirmar que los aumentos salariales muy superiores a la tasa de inflación tengan como objetivo mejorar la distribución del ingreso, porque todos sabemos que, una vez acelerado el proceso inflacionario, los precios son mucho más flexibles al alza de lo que puedan ser los salarios. Debería aspirarse, en cambio, a generar pequeños incrementos del salario real pero sostenibles en el tiempo.

La situación del Indec no implica que no sea necesaria una adecuación de la metodología que el Indec tiene para el cálculo del Indice de Precios (y por ende de otros indicadores vinculado a aquél, como los niveles de pobreza y de la distribución del ingreso) teniendo en cuenta los profundos cambios habidos en el consumidor a partir de la crisis de 2001, pero es imprescindible darle al Indec absoluta autarquía política y económica.

La Argentina se encuentra en una oportunidad única, comparable con la vivida en el año 1973 por los países productores de petróleo, cuando los bienes de los productos exportables tuvieron un crecimiento espectacular. El desafío es que los beneficios de dicho crecimiento de precios se reinviertan en nuestro país, y no como ocurriera 35 años atrás, como consecuencia del llamado reciclaje de los petrodólares, los únicos beneficiarios fueron, por un lado, sectores minoritarios de los países exportadores de petróleo y, por el otro, las potencias industriales que, gracias a los petrodólares, obtuvieron financiamiento barato para generar su propio desarrollo económico y social.

Ideas, planes concretos, continuidad y gestión. Y darnos tiempo. En economía la solución de los problemas no es mágica. Pero son posibles si cada sector económico sabe cuál es su aporte y cuál es su beneficio. C

* Profesor de la Universidad de San Andrés.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Imperio I

El rechazo de las invasiones británicas al Río de la Plata significó asimismo el fin de la política de invadir y ocupar territorios para extraer de ellos sus recursos: no se puede extraer una Cuota Hilton de la pampa sin la anuencia de los dueños de las vacas; ni se puede extraer el trigo o la soja sin que meses antes de exportarlos los agricultores hagan todos los trabajos necesarios para que esos granos nazcan. El comercio internacional puede conseguir todo eso y además evitar costosos ejércitos y la penuria de labrar la tierra y atender al ganado. Lord Castlereagh produjo ese viraje en la política exterior británica. Y casi de inmediato se descubrió también que, mediante los empréstitos, un país prestamista de capital financiero puede controlar un país prestatario e inducirlo a asumir conductas convenientes a sus fines, casi como si lo hubiera ocupado físicamente. El caso emblemático fue el empréstito Baring, suscripto el 1º de julio de 1824 entre la provincia de Buenos Aires y la Casa Baring Brothers de Londres, por un monto de un millón de libras esterlinas, destinado a construir el puerto de Buenos Aires y otras obras de infraestructura, dándose como garantía de pago todos los efectos, bienes, rentas y tierras del Estado de Buenos Aires, además de lo cual Baring retuvo una parte sustancial del empréstito en concepto de gastos, comisiones e intereses. De las 570 mil libras que entraron, buena parte la consumió la guerra con Brasil, acontecida poco después. Superado este episodio, Baring se presentó a reclamarle a Rosas las cuotas impagas de intereses y amortización. Cuenta Guillermo Leguizamón en la revista de Alejandro E. Bunge que Rosas ofreció como pago la entrega de las islas Malvinas, propuesta que la firma inglesa rechazó y los pagos entraron en mora. En la siguiente guerra, esta vez con el Paraguay, el imperio británico necesitaba la participación argentina, y la logró con la ayuda de la Casa Baring para financiar la intervención argentina en el conflicto. Durante la crisis del noventa la Argentina suspendió los pagos de su deuda externa, lo que puso a Baring al borde de la quiebra. En mayo de 1904, el presidente Julio A. Roca informaba al Congreso argentino: "El año último quedó extinguido el primer empréstito de 1824, de un millón de libras esterlinas". Después de ocho décadas, se habían abonado ocho veces el valor original del empréstito. C

Imperio II

El mayor toque de alerta de los países capitalistas occidentales fue el crac de Wall Street, o Bolsa de Valores de Nueva York, en octubre de 1929. A partir de ahí la caída económica de los Estados Unidos arrastró sin excepción a los países de Europa, América y Oceanía, llegándose a fines de 1932 a los valores más bajos de actividad y ocupación. Esas circunstancias, más que ninguna otra, son el antecedente inmediato del cambio de signo político en Estados Unidos y Alemania. Ambos países fueron saliendo de la depresión con sendos planes de expansión extraordinaria de la obra pública. En el país americano las obras consistieron sobre todo en infraestructura vial y energética, realizada con el decidido apoyo estatal y el apoyo voluntario del sector privado. Para muchos la nueva política económica lanzada por el presidente demócrata Franklin D. Roosevelt había descubierto la clave del pleno empleo permanente. Sin embargo, antes que terminase su primer período presidencial, algo falló en aquella máquina de la prosperidad: volvió la recesión, aunque con menos intensidad, como quien contrae sarampión después de haberse vacunado. Muy poco después estalló la guerra en Europa, hecho que la convirtió en un ávido mercado del armamento producido en los EE.UU. La entrada de este país en la contienda añadió, a la demanda de armamento, la necesidad de hombres. Un gráfico que todo estudiante de economía ha visto muestra las tasas de crecimiento de la economía estadounidense desde 1900, donde la tasa nula es una línea horizontal. Los períodos en que el país creció a tasas positivas son, salvo algunas excepciones, los tiempos de guerra: Primera Guerra Mundial (tres años) a más del 10 por ciento; Segunda Guerra Mundial (cinco años) a más del 40 por ciento; Guerra de Corea (cuatro años), 20 por ciento. Las guerras posteriores, difíciles de enumerar exhaustivamente, pero entre las que sobresalen las de Vietnam y de Irak, cumplieron similar papel de solucionar el problema económico básico de mantener altos niveles de ocupación y de actividad. Lo dicho no tiene nada de ideológico y es confirmado diariamente por los cientos de miles de universitarios estadounidenses que hacen sus primeras lecturas de economía con el texto de Samuelson, *Economics*. Y esto descorre el velo de la presencia de la IV Flota en el Atlántico Sur, mientras se insiste en síntomas de recesión en Estados Unidos. C